Nuestro mar

Historia ambiental del golfo de California (siglos XVI-XXI)

DIRECTORA GENERAL DE LA OBRA

Micheline Cariño

VOLUMEN III

El golfo de California: un espacio excepcional (1900-2020)

Micheline Cariño, Carmina Valiente y Antonio Ortega Santos (eds.)

DIRECTORA GENERAL DE LA OBRA
Micheline Cariño

NUESTRO MAR

Historia ambiental del golfo de California (siglos XVI-XXI)

EDITORIAL COMARES

Micheline Cariño, Carmina Valiente
y Antonio Ortega Santos
(eds.)

EL GOLFO DE CALIFORNIA: UN ESPACIO EXCEPCIONAL (1900-2020)

VOLUMEN III

GRANADA 2021

Diseño de portada:
Ana Vázquez Prados

Maquetación:
Virginia Vílchez Lomas

© Los autores

© Editorial Comares, 2021
Polígono Juncaril
C/ Baza, parcela 208
18220 Albolote (Granada)
Tlf.: 958 465 382
www.comares.com • E-mail: libreriacomares@comares.com
facebook.com/Comares • twitter.com/comareseditor • instagram.com/editorialcomares

ISBN: 978-84-1369-090-2 • Depósito Legal: Gr. 994/2021

Impresión y encuadernación: COMARES

SUMARIO

AGRADECIMIENTOS XIII

ARBITRAJE XV

INTRODUCCIÓN XVII
Carmina Valiente, Micheline Cariño, Christophe Grenier y Antonio Ortega

I
UN GRAN LABORATORIO NATURAL:
INVESTIGACIÓN EN EL GOLFO DE CALIFORNIA
Mónica Ramírez Solís, Carmina Valiente, Micheline Cariño, Mónica Rivera y Mónica Condes

Introducción 1
1. Del imperialismo de la ciencia a las sociedades de conocimientos 2
Visión cientificista de la naturaleza. 2
El viejo y nuevo contrato de la ciencia 5
Hacia una ciencia con conciencia social. 9
2. Las expediciones científicas en el golfo de California 13
Las primeras exploraciones científicas del siglo xix e inicio del siglo xx 14
Expediciones científicas de la segunda mitad del siglo xx e inicios del siglo xxi . 18
3. Investigación científica en el golfo de California del siglo xxi 30
Los cambios en las prácticas científicas hacia el siglo xxi. 30
La investigación científica en el golfo de California 34
La investigación de lo social y de lo natural 37
Conclusión. 39
Bibliografía 41
Anexo. Las 10 publicaciones más citadas del golfo de California 45

II
ACERCAMIENTOS A UNA HISTORIA AMBIENTAL CRÍTICA DE LOS PROCESOS DE CONSERVACIÓN EN EL GOLFO DE CALIFORNIA: ¿PARA QUÉ? Y ¿PARA QUIÉN?

Micheline Cariño, Carmina Valiente, Manuel Ángeles, Alba Gámez y Leïla Havard

Introducción 47
1. Historia del contexto global del paradigma hegemónico de conservación . 49
2. Conservación neoliberal 67
Los significados del neoliberalismo 67
Las cuatro formas de conservación de Büscher y Fletcher 73
Conservación: ¿altruismo o negocio? 81
3. Los procesos de conservación y manejo en el golfo de California: origen, problemática, alcances y limitaciones 86
Presentación geográfica del golfo de California 88
Instrumentos de política ambiental: Áreas Naturales Protegidas, Programa de Ordenamiento Ecológico Marino del golfo de California y sitios Patrimonio de la Humanidad 95
Breve visión de conjunto de las organizaciones que desde el sector no gubernamental trabajan en la conservación del golfo de California 119
Conclusión 129
Bibliografía 133

III
HACIA UNA HISTORIA AMBIENTAL DEL ALTO GOLFO DE CALIFORNIA Y DELTA DEL RÍO COLORADO: CONFLICTOS, COLONIZACIÓN Y CONSERVACIÓN

Alejandro Bonada Chavarría

Introducción 143
1. Territorialización indígena del Alto Golfo de California y delta del río Colorado 147
2. La modernización del Delta-Golfo: inicios de la gran agricultura y la navegación del Golfo (1870-1918) 149
3. La marcha al mar: hacia una colonización del Alto Golfo (1918-1950) . 154
4. Los pilares económicos: turismo y pesquerías de camarón (1950-1992) . . 162
5. Tensiones y resistencias dentro del neoliberalismo (1993-2019) 167
Conclusión 174
Bibliografía 176
Archivos consultados 179
Entrevistas 179

IV
TURISMO, DESPOJO Y RESISTENCIA EN LA ZONA COSTERA DEL GOLFO DE CALIFORNIA, 1887-2018
Carmina Valiente

Introducción 181
1. Primeras expediciones y apertura al turismo (1887-1973) 186
2. La apertura al turismo de sol y playa (1974-1999) 202
3. Proyección del turismo náutico y apertura al capital financiero-inmobiliario 215
4. Gentrificación, despojo y resistencia en las costas 232
Conclusión 252
Bibliografía 256

V
LA ECONOMÍA TURÍSTICA DEL GOLFO DE CALIFORNIA. UN ANÁLISIS EXPLORATORIO A PARTIR DE LOS CENSOS ECONÓMICOS
Manuel Ángeles y Alba E. Gámez

Introducción 263
1. Panorama general de las entidades federativas del golfo de California según el Censo Económico de 2014 266
2. Evolución de la economía privada y paraestatal turística del golfo de California, 2003-2013 276
Unidades económicas 276
Personal ocupado 278
Remuneraciones 283
Valor agregado 285
3. Valor agregado, remuneraciones y tasas de explotación en el turismo del golfo de California 287
Conclusión 291
Bibliografía 292

VI
PESCA MARÍTIMA DE RECREO: CONFLICTOS Y OPORTUNIDADES
María Giménez Casalduero

Introducción 295
1. Aproximación al estudio de la pesca marítima recreativa 297
2. La pesca recreativa y su desarrollo histórico legislativo en México . . 301
La Ley General de Pesca y Acuacultura Sustentable y los límites de su aplicación 306
Organización institucional y social de la pesca recreativa en México 312

3. La pesca marítima de recreo en la región del golfo de California 315
4. El caso específico de Baja California Sur: evolución normativa y financiamiento. 318
Una gestión especializada: el caso de FONMAR 318
Principales conflictos de la pesca deportivo-recreativa en Baja California Sur . 322
Pesca ilegal e irregular en Baja California Sur 323
Conflictos intersectoriales: pesca comercial versus recreativa 325
En busca de soluciones a los conflictos y para la sustentabilidad de la pesca marítima de recreo. 331
Conclusión. 332
Agradecimientos 335
Bibliografía 335

VII
CLARO-OBSCUROS DEL ECOTURISMO EN EL GOLFO DE CALIFORNIA
Graciela Tiburcio-Pintos, Reyna María Ibáñez-Pérez y Enrique Gómez-Pech

Introducción 341
1. Contexto y marco normativo del ecoturismo en México. 345
2. Ecoturismos con base en actividades cercanas a la fauna silvestre ofertados en el golfo de California. 350
Avistamiento de ballenas 351
Avistamiento de tortugas marinas. 352
Avistamiento de aves 356
a) *Los Cabos, BCS* 358
b) *Mazatlán, Sinaloa* 359
c) *San Pancho, Nayarit* 361
Aventura y ecoturismo con lobos marinos en el golfo de California 362
Cabo Pulmo: un caso de éxito en potencial riesgo 366
3. Ecoturismos con base en actividades deportivas 367
Conclusión. 370
Bibliografía 372

VIII
CONSERVACIÓN DEL TIBURÓN BALLENA A PARTIR DEL ECOTURISMO EN EL GOLFO DE CALIFORNIA
Enrique Humberto Gómez-Pech

Introducción 381
1. Turismo «ecológico»: territorio y conflictos 383
2. Primeros estudios sobre el tiburón ballena en general e investigaciones en el golfo de California 387
3. Conservación del tiburón ballena a partir del turismo en el golfo de California 392

4. Problemática y conflictos en torno al turismo con tiburón ballena en la Bahía de La Paz, BCS 396
Conclusión 402
Bibliografía 403

CONCLUSIONES FINALES. EL GOLFO DE CALIFORNIA. UN ESPACIO DE EXCEPCIONAL COMPLEJIDAD 411
Micheline Cariño, Carmina Valiente y Antonio Ortega

ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS 425

NOTAS CURRICULARES 429

AGRADECIMIENTOS

Este volumen se ha elaborado gracias al apoyo del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de México, en el marco del proyecto de investigación «Percepción y apropiación asimétrica del golfo de California (siglos XVI-XXI): historia ambiental, conflictos ecológico-distributivos y sustentabilidad» (SEP-CONACYT, 2015, CB 258615).

Los contenidos y el enfoque de sus capítulos fueron discutidos en los encuentros celebrados en La Paz, Loreto, Agua Verde, Granada y Sevilla entre 2016 y 2019. Expresamos nuestro agradecimiento a las instituciones y al personal de la Universidad Autónoma de Baja California Sur, la Universidad de Granada y la Escuela de Estudios Hispano-Americanos de Sevilla, particularmente a Dulce Robles encargada del ejercicio financiero del proyecto mencionado.

A lo largo de diferentes etapas, los aportes de los colegas y participantes en estas reuniones, en especial de los habitantes de las comunidades del golfo de California, han sido muy valiosos para una renovada reflexión ambiental de los estudios históricos. Los autores están en deuda con ellos por sus ricas conversaciones y sugerentes propuestas. Las recomendaciones de los dictaminadores externos, cuyos nombres por rigor no pueden ser mencionados, han servido para enriquecer la versión final de los textos. La cuidada lectura de María Josefina Cariño Olvera nos ha servido para pulir los últimos retoques de la obra. Agradecemos a todos y a todas su valiosa contribución.

Este libro y la colección *Nuestro mar. Historia ambiental del golfo de California (siglos XVI-XXI)* deben su existencia al entusiasmo y eficacia de la Editorial Comares y a su profesional equipo de trabajadores. Agradecemos su paciencia y confianza en el largo proceso de edición y corrección de la colección.

ARBITRAJE

Los capítulos de este libro fueron arbitrados por pares académicos a doble ciego, pertenecientes a las instituciones siguientes:

- Centro de Investigaciones Biológicas del Noroeste, A.C., México
- Colegio de Sonora A.C., México
- Universidad Autónoma de Baja California, México
- Universidad Autónoma de Baja California Sur, México
- Universidad de Granada, España
- Universidad Nacional Autónoma de México, México
- Universidad Nacional de Costa Rica, Costa Rica

A los dieciséis evaluadores que participaron en este proceso de evaluación extendemos nuestro más profundo agradecimiento.

INTRODUCCIÓN

Los tres primeros volúmenes de la colección de historia ambiental *Nuestro mar* proponen una reinterpretación crítica de la historia regional en torno a una constante de larga duración histórica que ha caracterizado las relaciones socio ecológicas en el golfo de California desde el siglo XVI a la fecha: la asimetría de poder constantemente ejercido por los actores sociales dominantes en turno. Este poder se despliega sin importar las repercusiones que sus decisiones y acciones puedan tener en la población y en los ecosistemas locales, y se practica a través de los medios que cumplan mejor a sus intereses para explotar y apropiarse de los recursos marinos y costeros del Golfo. El cuarto volumen de la Colección aborda los esfuerzos locales por romper con esa asimetría.

Si bien la mencionada asimetría de poder ha perdurado por más de cinco siglos, lo que ha variado es la percepción del golfo de California que orienta los discursos y las acciones de los actores dominantes. Este tercer volumen analiza la percepción del Golfo como un *espacio excepcional*, en los siglos XX y XXI cuya concreción se realiza a través de tres miradas distintas. Los científicos y sus instituciones lo han percibido como un fascinante y enorme laboratorio, los ambientalistas como un espacio de extraordinaria biodiversidad que se debe conservar, y los empresarios y gobernantes como un recurso con una *natural vocación turística*. Las percepciones de estos grupos de actores coinciden en la importancia de prestar atención a las características ecológicas y paisajísticas maravillosas del Golfo, pero divergen en la forma en la que éstas han de ser aprovechadas. Por ello, a menudo se generan alianzas y realimentaciones en los discursos, pero, al pasar a los hechos se tornan visibles los conflictos ecológico-distributivos —entre estos actores y entre ellos y la población local— que surgen por la

competencia de acceder a los recursos de uso común y decidir respecto a su aprovechamiento.

La idea de la vocación turística de la región y su compatibilidad con la conservación es una imagen frecuentemente promovida por los diferentes grupos de actores que trabajan para la ciencia, la conservación y el turismo, ejerciendo predominio aquéllos con mayor capacidad de inversión. Siendo la imagen de lo excepcional una construcción social que da sustento a esas tres actividades, nos parece pertinente cuestionar el origen, la forma y los alcances que tiene esa percepción. A partir de diversas interpretaciones históricas los autores de este volumen explican cómo el gran capital se abre paso a través de la investigación científica, los procesos de conservación y los distintos turismos para sacar beneficio de la belleza y la biodiversidad únicas de la región. Nos interesa resaltar el abuso de poder que monopoliza las ganancias generadas por la mercantilización de la naturaleza, razón por la cual otorgamos particular atención al estudio de los conflictos. Consideramos que en ellos se hace visible la imposición de una ciencia, una conservación y un turismo hegemónicos, que se llevan a cabo a partir de una verticalidad en la toma de decisiones de arriba abajo en los campos del saber (conocimiento), el poder (económico-político) y el ser (las prácticas). Ciertamente, para dimensionar el alcance de la asimetría de poder y la profundidad de sus consecuencias, en este volumen como en los otros tres que forman la Colección, analizamos la historia del mar y de las costas del golfo de California desde el marco del pensamiento decolonial[1].

Es importante señalar que los tres tipos de actores mencionados no forman bloques compactos ni homogéneos, sino que existe una multiplicidad de visiones entre ellos. En el sector académico hay quienes solo se interesan por los aspectos naturales, quienes los conciben inseparables de su relación con la sociedad y quienes tienen al respecto una postura crítica. Los actores del sector ambientalista son sumamente diversos, en la región están presentes las más importantes organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales, así como organizaciones de la sociedad civil (OSC) nacionales, regionales y locales, muchos académicos también son activos en este sector, y no hay que olvidar que el gobierno federal tiene diferentes instituciones y agencias cuyo trabajo consiste en la conservación

[1] El pensamiento decolonial es una perspectiva académica crítica, surgida en este siglo, que replantea en su integralidad las formas de conocer, ser y hacer en el mundo. Entre los principales expositores de este nuevo paradigma están: Boaventura de Sousa Santos, María Paula Meneses, Héctor Alimonda, Walter Mignolo, Enrique Dussel, Edgardo Lander, Ramón Grosfoguel, Santiago Castro-Gómez y Catherine Walsh.

de la naturaleza. El sector turismo se caracteriza por una complejidad de actores, relaciones e intereses que sobrepasa el ámbito propiamente de la actividad y se vincula con las finanzas internacionales, la política económica —nacional e internacional— y los grupos de poder empresariales regionales, nacionales y globales.

En este contexto, se debe tomar en cuenta que las nuevas formas de explotación de los territorios generadas con el desarrollo científico y tecnológico a partir del término de la Segunda Guerra Mundial, no solamente se basan en la extracción de materias primas, sino en una explotación con consumo *in situ*. Esto explica que el control del acceso y de la gestión de los recursos de uso común se convierta en un asunto prioritario para las políticas de conservación y para el desarrollo del mercado turístico e inmobiliario. Ambas actividades son sustentadas por el sector financiero, que predomina en la economía mundial desde la década de 1980. El análisis crítico de la historia ambiental permite entender la complejidad de estos procesos, y consecuentemente ayuda a idear instrumentos de gestión y manejo de los espacios y recursos naturales de uso común, que sirven para impedir el despojo y el desarrollo homogeneizador que atentan contra la supervivencia de las singularidades y la geodiversidad característica de *Nuestro mar*.

Pese a los múltiples esfuerzos realizados en las últimas cuatro décadas para proteger y conservar los ecosistemas, las especies emblemáticas y los paisajes representativos de la región del golfo de California —materia prima del turismo y del mercado inmobiliario— su patrimonio natural y biocultural sigue en riesgo de extinción. El constante esfuerzo de científicos y ambientalistas por preservar la riqueza natural de la región ha logrado avances significativos. No obstante, el desbalance entre los éxitos y las amenazas requiere cada día mayores esfuerzos, y los recursos para ello son cada vez más escasos, especialmente el tiempo. En nombre del turismo varias zonas de la costa se han convertido en espacios privilegiados del crecimiento urbano y esto amenaza con la pérdida irreversible de los paisajes marinos, conduciendo amplias zonas del litoral hacia la asfixia costera. Este avance devastador anula el ingente trabajo de multitud de actores ocupados en salvaguardar la belleza y riqueza únicas del Golfo, pero también, cancela las diversas posibilidades de contribuir a la construcción de comunidades sustentables en la región.

Estamos presenciando en nuestro tiempo una intensificación de la destrucción, la contaminación y el exterminio de la vida en la Tierra y, con ello, de nosotros mismos como especie humana. El desbalance que sostiene este brutal orden que devasta la diversidad de la vida y las culturas, al

tiempo que empobrece cada vez más a las mayorías, se sostiene en relaciones de poder que evidencian las contradicciones que se manifiestan entre los discursos hegemónicos y los espacios producidos por la modernidad —con toda una intencionalidad política y económica— como producto, medio, e instrumento de poder, y condición misma de la reproducción social (Lefebvre, 2013). Tal fenómeno es resultado de la expansión espacial del capitalismo en forma de urbanización, reproduciéndose en todas las esferas de la vida[2].

Con lo anterior, no solo está en juego la destrucción, el saqueo y la contaminación provocados por el modelo extractivo imperante, sino que se suma el control del acceso, uso y aprovechamiento de los espacios y recursos naturales de los que depende la vida, a través de formas de exclusión que tienen como resultado una intensificación de la explotación de la naturaleza y del trabajo humano, y con ello de las asimetrías y de los conflictos. Las nuevas formas de explotar los territorios son legitimadas a través de la conservación (fundamentada en una verdad científica universalizada) y de los turismos hegemónicos. Para ambos procesos es propicia la idea de un espacio excepcional y vacío, prístino y abierto, invitando a su disfrute y conquista. Con la valoración turística de los territorios, las tierras costeras y las playas, que históricamente habían sido improductivas en términos lucrativos, pero territorios de vida para sus habitantes humanos y más que humanos, adquieren una importancia central en la economía. Los litorales, que eran en la región el margen de la periferia, se tornan en espacios centrales y, por ello, en protagonistas de las historias de *Nuestro mar* en los siglos XX y XXI.

Desde el inicio de la colonización española a la fecha, el golfo de California ha sido un espacio que ha generado permanentemente asombro y admiración. Es sorprendente que a pesar del histórico deterioro ambiental provocado por el saqueo masivo e intensivo de los recursos naturales durante más de cuatro siglos —tema que aborda el volumen II de esta Colección— siga siendo una región que se percibe abundante y prístina. Para quienes surcan sus aguas y transitan por sus costas, el Golfo y la península de Baja California, se revelan como un espacio donde el tiempo parece haberse detenido. Un espacio abierto a todas las posibilidades y a

[2] De acuerdo a Henri Lefebvre (2013) en la producción de espacio interviene el espacio mismo como medio para la reproducción del capital. Si antes había una dominación de la naturaleza para explotarla mediante el dominio de la técnica para producir cosas en el espacio, hoy más que ser dominada, la naturaleza es apropiada para producir nuevos espacios como mercancía.

la realización de grandes sueños, en especial los que son avizorados por los actores foráneos que perciben en su excepcionalidad un medio para hacer negocios.

En el siglo XIX —habiendo ganado México su independencia del Imperio español—, durante el periodo de la fiebre del oro en la Alta California que aceleró su crecimiento demográfico e industrial, el golfo de California y sus costas, especialmente la península de Baja California y el delta del río Colorado, se ofrecieron como un territorio abierto[3] a los deseos expansionistas y extractivistas de Estados Unidos. La región se despliega como una nueva posibilidad para la exploración y explotación de materias primas, a la vez que es presentada como un espacio 'vacío' que permite continuar la conquista de lo que los estadounidenses consideraban una de las últimas fronteras del Pacífico americano. Al saqueo histórico del que fue objeto el mar y las islas del Golfo, se sumó la explotación de los espacios costeros más prodigiosos. Se construyó así una historia en la que están ausentes las voces y memorias de quienes han habitado la región por siglos. Esa mirada colonizadora y colonial[4], tuvo un influjo importante en la imagen externa que predomina en el desarrollo de los procesos de conservación y turismo.

A partir de los descubrimientos científicos de finales del siglo XIX la naturaleza y los paisajes del golfo de California empezaron a ser percibidos como activos económicos. Las expediciones científicas y sus hallazgos abrieron el camino de un nuevo periodo en la región del Golfo, especialmente para la península de Baja California, despertando un interés creciente por conocerla. A la vez, se fundaron los cimientos sobre los cuales se impulsaron posteriormente las iniciativas de protección y conservación de especies y ecosistemas marinos y costeros. Este proceso, que inició en la segunda mitad del siglo XIX, se reforzó a inicio del siglo XX y retomó un nuevo auge al término de la Segunda Guerra Mundial. Con las noticias y

[3] Un espacio abierto se define como aquel bajo la supuesta soberanía de un Estado que es incapaz de ejercerla por diversas razones. El espacio en cuestión está entonces «abierto» a todos los actores foráneos que pueden acceder a él y usar libremente sus recursos. Han existido muchos otros espacios abiertos en América Latina, desde la Amazonía hasta la Patagonia, pasando por las islas Galápagos (Grenier, 2007).

[4] Colonialismo y colonialidad no son lo mismo, aunque ambos provengan de la modernidad. Colonialismo denota una relación política y económica en la que la soberanía de una nación descansa en el poder de otra nación, lo que convierte a esta última en imperio. Colonialidad refiere a un conjunto de patrones de poder de larga duración que emergieron con el colonialismo y definen la cultura, las relaciones intersubjetivas, la distribución del trabajo, la producción de conocimientos y todas las relaciones sociales más allá de los estrictos límites de las administraciones coloniales (Quijano, 1991, 1999, 2000).

relatos de exploradores, científicos, naturalistas y aventureros —publicados en revistas científicas, periódicos y libros en Estados Unidos— comenzó a crearse desde la mirada externa el imaginario del paisaje turístico y del espacio excepcional que dará vida a una nueva configuración del territorio marino-costero, reordenando el aprovechamiento de los recursos naturales. Frente a un mundo cada vez más urbanizado e industrializado, la península de Baja California se vislumbró como un lugar donde era posible conectarse con un tiempo ya extinto por la industrialización y la modernidad. Este cambio trajo consigo nuevas oportunidades de negocio, visiones renovadas del futuro y transformaciones en la relación con la naturaleza. Cien años después de la apertura de la región al viaje recreativo —en gran medida iniciado por los naturalistas—, la valoración turística de las costas, inseparables del mar que las perfila y que les da vida, son acaparadas y urbanizadas en nombre del turismo.

Hasta la década de 1970 los litorales de la Península y del norte de Sonora eran espacios marginales de una región periférica —pero geopolíticamente estratégica— en el orden de la economía mundial. Atraer población y generar crecimiento había sido una tarea difícil de sostener en la árida y asilada península de Baja California y en las zonas remotas de las costas de Sonora. Eso explica que sus paisajes naturales se mantuvieran resguardados de las transformaciones de la modernidad y que ese aparente estado primigenio les haya convertido, en décadas recientes, en materia prima del turismo y la conservación. Por ello, también la porción sur peninsular, hoy estado de Baja California Sur (BCS), siendo el lugar más remoto del golfo de California, es el espacio desde donde se ha impulsado con mayor determinación el turismo. En consecuencia, de los cinco estados ribereños del golfo de California (Baja California, BCS, Sonora, Sinaloa y Nayarit), BCS es el estado que ha desarrollado una mayor dependencia económica del turismo y, a la vez, donde se asientan a partir de la década de 1990 el mayor número de organizaciones no gubernamentales que trabajan para la conservación de la naturaleza.

Para dilucidar cómo se formaron estos procesos recurrimos al concepto de apertura geográfica, que permite sistematizar el análisis histórico ambiental explicando qué se abre, por qué y cómo. Partimos de la idea que el golfo de California es una región geográfica singular. La diversidad ecológica y humana del planeta depende de la singularidad geográfica de sus regiones, y en el planeta solo existen una península de Baja California y un golfo de California. La apertura geográfica de una región remite a las profundas y rápidas transformaciones ecológicas, espaciales y sociales causadas por la conexión de una región, espacio o lugar al Sistema Mundo

(Grenier, 2019a). Por la intensidad de estas transformaciones debidas a la capacidad técnica humana, actualmente esa apertura es la causa de una drástica erosión de la geodiversidad de la Tierra (Grenier, 2019b). La noción de la apertura está fundada en una concepción de la geografía como la ciencia que analiza las improntas —o *grafías*, escrituras— producidas por las poblaciones o sociedades humanas[5] en la superficie de la Tierra —*Geo*—[6]. Estas improntas resultan de la producción, organización y manejo del espacio[7], y se traducen en la transformación o la destrucción de los ecosistemas. La geografía analiza estas relaciones sistémicas con los conceptos de territorio[8], medio y paisaje[9], lo que permite considerar los medios y paisajes como relativos a sus sociedades y culturas, y consecuentemente a diferentes épocas y lugares.

Una región o espacio geográfico se abre por la incidencia que tiene la movilidad humana que hace posible el poblamiento, la colonización y la explotación de nuevas regiones, y con ello contribuye a producir y organizar el espacio geográfico. Como resultado de la movilidad, las personas migran, intercambian, se establecen nuevas relaciones, surgen nuevas percepciones y representaciones de las sociedades y, finalmente, se extiende el conocimiento del mundo. Las huellas ecológicas y geográficas que acompañan la movilidad humana a lo largo de la historia son cada vez más profundas. De acuerdo a Vidal de la Blache, una región se define por la singularidad de combinaciones entre los elementos biofísicos y sociales, lo que ayuda a entender la diversidad de la Tierra (Vidal de la Blache, 1899).

[5] Sería más preciso hablar de 'actores geográficos', o sea de actores sociales con capacidad de producir huellas en la superficie terrestre. Nos limitamos aquí a dos categorías de estos actores geográficos: 'población' que incide sobre la demografía y el hábitat, y 'sociedad' que lo hace sobre las instituciones y las reglas.

[6] Esta interpretación etimológica de la geografía como estudio de las huellas humanas sobre la Tierra es clásica, por lo menos en la escuela francesa (Vidal de la Blache, 1903) y estadounidense (Sauer, 1925).

[7] Cuando se escribe 'espacio' sin precisar se trata del espacio geográfico, definido como producto social organizado y sistema de relaciones entre lugares (Brunet, 1992).

[8] Según el antropólogo M. Godelier (1984) y el geógrafo R. Brunet (1992), el territorio es un espacio apropiado —y por ende más o menos controlado— por una población o por una sociedad, para las cuales tiene un valor patrimonial pues les provee recursos e identidad.

[9] Para el geógrafo Agustin Berque (1990), el medio designa la relación de una sociedad con el espacio y la naturaleza (o con el entorno), y un paisaje es la traducción visible de un medio, ya que constituye la huella-matriz de una sociedad. La relación mesológica es así de doble sentido, de la sociedad hacia el entorno (producción, transformación, etc.) y de este hacia la sociedad (coacciones, recursos, riesgos, etc.).

La geografía social define a la región como un «espacio vivido» (Frémont, 1976) que integra lugares y espacios con un mínimo de coherencia y de especificidad, que hacen de ella un conjunto con estructura propia. La corriente del análisis espacial de la geografía, concibe a la región como «un conjunto espacial con cierta coherencia, reconocido como una estructura en la cual se despliega un sistema particular. Este espacio tiene cierta autonomía e intercambios con el exterior porque el sistema está abierto» (Brunet, 1986, p. 307). Una ecoregión en cambio, se define como «una unidad espacial relativamente grande que contiene un conjunto distinto de comunidades y de especies» (Olson *et al.*, 2001, p. 933), o como «un área de cualquier superficie mientras tenga una relativa homogeneidad ecosistémica» (Loveland y Merchant, 2004, p. 1). Viéndolo así, el golfo de California —como región geográfica y ecoregión— es un espacio de superficie variable pero intermediario entre el lugar y las escalas nacional y mundial, y es también una parte singular de la Tierra, identificada como tal por diversos actores, entre ellos su población.

Las tres dimensiones de la geografía y de la diversidad terrestre del planeta —que son la diversidad ecológica, geocultural[10] y espacial que convergen en un determinado momento de la historia humana— están relacionadas entre sí y esta relación entre ellas da forma a la «geodiversidad», entendida como la variedad de geografías que hacen de la Tierra un hábitat diversificado para los humanos y los demás seres vivos (Grenier, 2020). La geodiversidad del planeta es la suma de las geodiversidades regionales en un momento dado de la historia, su dinámica global depende así de las sucesivas situaciones de las diferentes regiones del planeta. Ciertas regiones, como lo es el golfo de California, que permiten la perpetuación de procesos de diversificación biológica y/o cultural por «especiación geográfica»[11], tienen un alto grado de geodiversidad. En efecto, este tipo de regiones, donde las barreras ecológicas o territoriales han permitido un largo —aunque nunca absoluto— aislamiento biológico e histórico, otorgan a los ecosistemas y a las poblaciones humanas el tiempo necesario para construir divergencias evolutivas y culturales[12].

[10] La geocultura es la parte geográfica de una cultura: los medios, paisajes y territorios componen la geocultura de una sociedad.

[11] Para los científicos naturalistas, la noción de 'especiación geográfica' designa el modo de diversificación biológica por aislamiento ecológico (Mayr, 1993).

[12] Según Darwin, «las barreras, siendo obstáculos a las migraciones, juegan un papel tan importante como el tiempo cuando se trata de las lentas modificaciones por selección natural» (1859/1980, p. 472). Es más: «las barreras, sean terrestres o marinas, tienen una

La primera gran apertura geográfica del golfo de California tuvo lugar en el siglo XVI cuando la globalización, como proceso geohistórico abrió varias regiones de la Tierra, sus ecosistemas y sus territorios a la explotación capitalista mediante la colonización moderna[13], cubriendo la totalidad del globo terrestre para conformar un sistema mundial (Grataloup, 2007). Este proceso es geográfico porque tiene consecuencias espaciales, es socio ecológico y geocultural en su área de expansión, y es histórico porque constituye una era que se subdivide en periodos (Grenier, 2019a). El principal agente de la globalización es el capitalismo, porque lejos de ser solo un sistema económico, es como la modernidad y parafraseando a Marcel Mauss (1991), un «hecho social total» que se vuelve el motor del proceso geohistórico de la globalización.

En efecto, el capitalismo está animado por una doble dinámica de expansión espacial y de integración social (Polanyi, 1944; Wallerstein, 2002) puesto que siempre tiene necesidad de conquistar, crear y relacionar nuevos mercados para alimentar su desarrollo. Así, el capitalismo se transformó de «economía» en «civilización»; de ser europeo se volvió occidental y luego mundial. Este proceso es la globalización, que es moderna y, por ende, capitalista. Además, el capitalismo es agente de la globalización porque comparte con la modernidad el hecho de ser un proceso histórico de aceleración generalizada para aumentar la velocidad de circulación del capital y reducir su tiempo de rotación; es decir, el tiempo necesario para convertir la inversión en ganancia. De tal manera, el capitalismo se ve forzado a eliminar todas las barreras espaciales (Harvey, 1995), «provocando una gigantesca aceleración del mundo y de la vida» (Rosa, 2010, p. 53) y, además, generando la aceleración de nuevas aperturas.

Para comprender cómo se abre una región se parte de la idea que el espacio mundo está jerarquizado en centros-periferias-márgenes (Braudel, 1979; Wallerstein, 2006). Esta jerarquización espacial se establece progresivamente en todas las regiones integradas al Sistema Mundo. La globalización produce así geografías específicas, organizando y produciendo

---

importancia capital para separar y delimitar las diversas provincias zoológicas o botánicas» (Darwin, 1859/1980, p. 528). Antropólogos que trabajan sobre la diversidad biocultural usan conceptos de la biología evolucionista y emplean el término de 'barreras' para explicar procesos de diversificación cultural (por ejemplo, Maffi, 2001; Mace, 2005; Levi-Strauss, 1971).

[13] La modernidad se propaga como el capitalismo: surge en los centros —ciudades, regiones o estados— de la «economía-mundo» europea y luego del «sistema Mundo» (Braudel, 1979; Wallerstein, 2006), desde donde se difunde como «modernización» en sus periferias (Balandier, 1985), de manera desigual en el tiempo y en el espacio.

espacio en función del capital. Así, las redes de la globalización acaban con el aislamiento de regiones de la Tierra que habían permitido la formación y el mantenimiento de singularidades biológicas y culturales. Estas redes reproducen espacios en diversas regiones del mundo que, dentro de sus respectivas categorías, se parecen todos entre ellos como sucede con los espacios turísticos, los centros comerciales, las grandes metrópolis y los centros financieros. Esta «globalización geográfica», es decir, la expansión planetaria de las geografías modernas y similares en cada periodo histórico de la globalización, es un proceso de homogeneización espacial, geocultural y ecológico que destruye la geodiversidad (Grenier, 2019a).

De hecho, la diferenciación espacial operada por la globalización no es una diversificación del mundo, sino su homogenización, pues produce series de espacios dentro de un marco restringido, definido por las necesidades del capitalismo y los objetivos del Estado. Pero, las consecuencias de la globalización sobre la diversidad del mundo van más allá de la homogeneización producida por este tipo de clonaje de espacios especializados y repartidos en toda la Tierra. Arrastra al mismo tiempo una reducción de la diversidad espacial: el Mundo, dominado por el *homo economicus,* es a la vez más desigual y menos diverso. Como resultado, se reproducen espacios en los que no hay límites para el crecimiento, que son desequilibrantes, jerarquizantes y homologantes del territorio. Por ello, la formación del Sistema Mundo es un proceso de homogeneización geográfica a escala mundial. Los nuevos espacios producidos modifican los ecosistemas y cambian la geocultura de sus poblaciones, imponiendo algunos tipos de estructuras espaciales y de entornos.

Con el proceso de apertura geográfica que resulta de la eliminación de las barreras espaciales, se erosiona la geodiversidad que se desarrolla en aislamiento ecológico o geográfico. Se reestructuran los flujos de humanos, de organismos, de productos, de capitales, y de informaciones, entre otros, entrando o saliendo de estas regiones de manera creciente, de forma constante y brutal. Esto explica por qué la globalización es una homogeneización geográfica, pues a través de la apertura geográfica de las regiones de la Tierra, propaga el capitalismo, así como la geocultura con vocación universal que la justifica.

En el golfo de California, el proceso de apertura geográfica iniciado en el siglo XVI se amplió en el siglo XIX con la explotación de varios recursos marinos destinados a los mercados mundial y nacional, y se aceleró de manera creciente a lo largo del siglo XX y hasta la actualidad mediante los procesos de conservación y turismo. Tal apertura ha producido huellas que hay que identificar para conocer su impacto y valorar las otras geografías,

sustentables y respetuosas de las singularidades ecológicas y humanas de la región. Para ello, consideramos necesario descolonizarse de la modernidad capitalista y de toda práctica hegemónica, y revalorar las singularidades, para desde ahí reapropiar los territorios. Contribuir a ese proceso es, precisamente, el objetivo de esta colección de historia ambiental crítica.

Los estudios sobre reapropiación territorial (Escobar, 2000; 2010; 2014; Magnaghi, 2011) invitan a repensar de forma decolonial muchos de los procesos de desarrollo concebidos como positivos desde la ciencia occidental y la política hegemónicas. Ese enfoque contribuye a la descolonización territorial porque apuesta a la descolonización del poder, del ser y del saber[14]. Apunta a la descolonización del saber territorial fomentando otras concepciones del ser territorial, otras formas de hacer política y de participación que generan espacios ampliados de gobernanza y de incorporación de actores sociales ubicados en la marginalidad del sistema. Alberto Magnaghi (2011) apuesta por el concepto «neoecosistema», que debe producirse como «fruto de nuevas relaciones coevolutivas entre las personas y el ambiente, y no a través de la búsqueda de equilibrios naturales que no consideran la presencia de los poblamientos humanos y de sus culturas» (p. 92). Así, para romper con el productivismo y la mercantilización dominantes, es necesario también romper el triángulo de la colonialidad territorial y sustituirlo por una concepción justa y sostenible de las relaciones entre poderes, saberes y seres territoriales, tanto global como localmente. Con ello, se estaría permitiendo el diálogo y la conexión entre saberes territorialmente enraizados, haciendo posible la descolonización territorial.

La percepción del golfo de California como un espacio excepcional está marcada por tres momentos de apertura geográfica que tienen lugar entre finales del siglo XIX y el presente, en los que podemos reconocer los procesos históricos que están entrelazados en los ocho capítulos que comprende este volumen.

La primera apertura geográfica sucedió entre 1860 y 1972 en dos periodos históricos interrumpidos por la Segunda Guerra Mundial. La región del golfo de California se abre entonces a la exploración de naturalistas y científicos, sobre todo estadounidenses, así como a su descubrimiento por los primeros viajeros que leen en las narraciones de esas expediciones

[14] Por su parte Santiago Castro-Gómez (2007, p. 79) señala que el discurso hegemónico del modelo civilizatorio se articula a través de una estructura triangular entre la «colonialidad del saber», la «colonialidad del poder», y la «colonialidad del ser». Por ello es necesario descolonizar esas tres esferas.

acerca de su extraordinaria belleza y riqueza natural, de las que pueden gozar en plena exclusividad.

En el primer periodo (1860-1947) se llevan a cabo exploraciones naturalistas en busca de materias primas y de nuevos hallazgos para la ciencia. Se esbozan, mapean y describen las primeras rutas náuticas y terrestres para acceder a la región, se registran los puertos y sitios de anclaje seguro para la navegación recreativa, se mapean las mejores playas y se fotografían los paisajes. Se forma así la antesala del turismo. Todo ese material se usará como materia prima para el desarrollo del turismo y del mercado inmobiliario, en las aperturas siguientes. También en ese periodo nace la política ambiental internacional, enfocada en la creación de parques nacionales y en la protección de especies emblemáticas y de interés económico.

En el segundo periodo (1948-1972) se establecen los primeros pequeños y exclusivos *resorts* de playa y de pesca deportiva en la región, gracias a un incipiente tráfico aéreo privado que se desarrolló entre Estados Unidos y México después de la Segunda Guerra Mundial. Esta época es conocida como *los años dorados de Baja*, cuando la exclusividad estaba determinada por la lejanía y la inaccesibilidad a los lugares, y en la que el turismo comenzó a vislumbrarse como una gran posibilidad económica para las zonas remotas del golfo de California. Entonces queda circunscrito el estilo y las zonas que se abrirán en las siguientes décadas a las grandes inversiones turístico-inmobiliarias. Parte del imaginario de la magia y belleza que envolvía a la región se nutre del buen estado de conservación de su biodiversidad y paisajes. Al coincidir con el despertar generalizado de la conciencia ecológica —en los años 1960— atrae la atención de más científicos y ambientalistas, que urgen a la creación de las primeras áreas naturales protegidas.

La segunda apertura geográfica para el desarrollo del turismo y la conservación abarca de 1972 a 1999. Coincide con la consolidación de la política ambiental internacional y con el inicio de la construcción de la moderna infraestructura que integra el remoto territorio del Noroeste —especialmente a la Península— a la economía nacional y al suroeste de Estados Unidos. En aquel momento, se legitima en la comunidad internacional —representada por las Naciones Unidas, un agente primordial de la globalización— el turismo como una actividad económica compatible con la conservación de la naturaleza; ambos fenómenos conformes al discurso del desarrollo sustentable. Para promover el turismo como industria global, desde los organismos de Naciones Unidas se impulsa entre 1975 y 1985 un marco legal para promover mundialmente las vacaciones pagadas. Esto contribuye al desarrollo de centros turísticos y facilita la expansión de las

transnacionales del turismo. El golfo de California se abre entonces como un espacio turístico de la geografía mundial. Esto es incentivado, además, por la creación de un nuevo marco legal que facilitó desde 1980, pero fundamentalmente a partir de 1992, la liberalización de la economía nacional y la apertura a los grandes capitales del ramo turístico e inmobiliario. En pocos años algunos lugares del Golfo como Puerto Peñasco (Sonora), Los Cabos (BCS), y Mazatlán (Sinaloa) se convirtieron en importantes enclaves turísticos del Noroeste mexicano. Las playas se tornaron en un recurso central para el turismo de masas, lo que incentivó el ingreso de nuevos capitales y condujo hacia una nueva apertura geográfica con la llegada del capital financiero-inmobiliario.

El tercer momento de apertura geográfica inició en 1999 con la consolidación de un mercado de segundas residencias o residencias turísticas, cuyo desarrollo fue posible por el espectacular crecimiento del mercado hipotecario en Estados Unidos y la desregularización financiera que tuvo lugar el mismo año. Esto fortaleció la idea del golfo de California como la gran reserva natural del Noroeste mexicano y destino turístico-náutico de clase mundial. Se produce así un espacio asociado a un nuevo proyecto de poblamiento, basado ya no solamente en la venta de experiencias, sino en la venta de un estilo de vida, que reordena el territorio en función de las inversiones transnacionales y el desarrollo de numerosos proyectos de urbanización turística en los litorales. Con la llegada de los megaproyectos turísticos y turístico-inmobiliarios la alianza entre el sector conservación y el empresarial, cada uno apoyado por diferentes agencias gubernamentales, se fragiliza y a menudo estalla en conflictos. Las ONG y las OSC que trabajan en la conservación adquieren un protagonismo cada vez mayor, incluso su poder logra mitigar la megalomanía de los planes gubernamentales y disuade el empeño de desarrolladores inmobiliarios.

Las ocho historias de este volumen abordan bajo diferentes ángulos la construcción de la percepción del golfo de California como un espacio excepcional y dan cuenta de cómo se entretejen la ciencia, la conservación y el turismo en los discursos, las políticas, la legislación, los flujos de capital y las complejas relaciones de los actores involucrados en uno o más de esos sectores. Estos procesos constituyen actualmente el entramado sobre el cual se decide en pleno ejercicio de la asimetría de poder el presente y el futuro de *Nuestro mar*.

En el primer capítulo titulado *Un gran laboratorio natural: investigación científica en el golfo de California,* Mónica Ramírez y colaboradoras proporcionan un panorama general sobre la evolución de la investigación científica, el interés por esta en el golfo de California y las líneas de investigación

que se desarrollaron a partir de la segunda mitad del siglo XIX. Para ello, dividen el texto en tres partes. En la primera revisan el avance de la ciencia en general y los cambios que fueron surgiendo en la comprensión de la estructura del mundo natural como objeto de interés científico y el reposicionamiento de la tecnología, desde la Ilustración hasta el siglo XX. Con este amplio marco de referencia, en la segunda sección hacen un recuento de las primeras expediciones científicas en la región, su financiamiento, sus motivaciones y cómo a partir de los primeros hallazgos científicos en el Golfo se alimentaron algunas grandes teorías en torno a la formación de la tierra y la evolución de las especies. En la tercera parte se presenta un breve esbozo de algunas líneas de investigación en el siglo XXI que se han asociado con proyectos de conservación que impulsan fundaciones filantrópicas y ONG dedicadas al ambiente.

El segundo capítulo, *Acercamiento a una historia ambiental crítica de los procesos de conservación en el golfo de California: ¿para qué y para quién?* está animado por la reflexión respecto a los beneficios que han traído consigo los ingentes esfuerzos de protección y conservación de espacios y especies de la región. Tras cinco décadas de haberse formado en la comunidad internacional una compleja estructura científica, legal y política para justificar e impulsar el desarrollo sustentable y la conservación de la biodiversidad, Micheline Cariño y colaboradores cuestionan si esos procesos realmente han contribuido a aminorar la desigualdad, la pobreza y la pérdida de biodiversidad en la región como se plantea en los discursos y objetivos de la política ambiental internacional. Para dilucidar esa interrogante, primero contextualizan desde el ámbito global el origen y la evolución de las políticas ambientales y su convergencia con el desarrollo de las políticas internacionales en materia turística. A continuación, explican el concepto de conservación neoliberal que guarda relación con el desarrollo de las distintas etapas del capitalismo y que, al imponerse de manera hegemónica, más no absoluta, generaliza la idea que la naturaleza solo puede ser salvada si su conservación es redituable. Por último, los autores examinan la aplicación de las políticas ambientales a nivel regional, y sintetizan la historia de los procesos de conservación en el golfo de California desde el ámbito gubernamental y privado, tomando en cuenta las fuentes de financiamiento, las prioridades y la diversidad de actores.

Para comprender la profundidad de la problemática ambiental del Alto Golfo, Alejandro Bonada bajo el título *Hacia una historia ambiental del Alto Golfo de California y delta del río Colorado. Conflictos, colonización y conservación,* presenta un balance historiográfico de una región que ha estado al margen de las investigaciones, a pesar de ser cardinal en la historia bajacaliforniana

y sonorense. Para ello, desde la perspectiva de la historia ambiental, profundiza en el análisis del proceso de territorialización–desterritorialización–reterritorialización del pueblo cucapá, identificando el impacto de las transformaciones socio ecológicas en su memoria biocultural. El texto muestra que el delta del río Colorado y el Alto Golfo de California es un ambiente formado por pequeñas localidades turísticas y pesqueras, así como comunidades de pueblos originarios, que se fragmentan crecientemente debido a las vicisitudes que traen consigo los intereses del capital turístico, pesquero y geopolítico del Delta-Golfo. Bonada explica cómo a partir de la aplicación de proyectos de conservación que se formularon a mediados del siglo XX, se articulan las relaciones entre pobladores, el Estado mexicano y algunas OSC.

En el capítulo *Turismo, despojo y resistencia en la zona costera del golfo de California, 1887-2018,* Carmina Valiente expone en cuatro apartados la historia de la producción del espacio turístico. Inicia narrando la llegada de los primeros viajeros que emprendieron las expediciones científicas, sus recorridos recreativos (por mar y tierra) y la creación de los incipientes *resorts* de pesca deportiva asociados a un naciente tráfico aéreo privado. Coincidente con el inicio del neoliberalismo, el siguiente apartado, aborda la dinamización del turismo de sol y playa, así como la creación de un plan nacional para impulsar el turismo en la región, que es acompañado por una serie de estrategias políticas para fomentar la inversión de grandes capitales. En el tercer apartado expone cómo a partir de la proyección del turismo náutico la región se abre al mercado de segundas residencias y con ello al capital financiero-inmobiliario, ejerciendo esto un efecto directo en la gestión y el ordenamiento territorial. En el cuarto apartado denuncia los abusos que sobre las poblaciones costeras y sus ecosistemas lleva a cabo la especulación financiera e inmobiliaria que se ha apropiado —en contubernio con los gobiernos— de las costas del Golfo. Analiza los conflictos que se detonan a partir del despojo territorial de comunidades pesqueras, del progresivo cerramiento del mar y del acaparamiento marino-costero que se articula en torno a las playas.

Teniendo en cuenta que el turismo se ha posicionado como una de las actividades económicas más importantes a escala mundial, en el quinto capítulo titulado *La economía turística del golfo de California. Un análisis exploratorio a partir de los censos económicos,* Manuel Ángeles y Alba E. Gámez presentan un estudio de la economía turística privada y paraestatal en cuatro estados de la región del Golfo (Sinaloa, Sonora, Baja California y BCS), con base en los censos económicos de 2004, 2009 y 2014. Para demostrar el crecimiento exponencial que ha tenido la economía turística a partir

de 2003 —proceso en el que BCS ha tenido un aporte significativo— los autores presentan un panorama general de la información económica provista por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía de las cuatro entidades federativas estudiadas para, a continuación, examinar la evolución de la economía turística de forma comparativa respecto a las unidades económicas, personal ocupado, remuneraciones, valor agregado y tasa de explotación en las actividades turísticas. Entre los resultados se muestra que la productividad del trabajo es mayor que las remuneraciones salariales promedio, lo que cuestiona el discurso sobre las bondades del turismo en la generación de empleos y la elevación de los niveles de vida de la población. Ante esto, los autores sugieren analizar con profundidad la relación entre las altas tasas de explotación y el creciente patrón de subcontratación en la región del golfo de California.

De la mano con la apertura al turismo, el golfo de California se ha convertido en un destino privilegiado para la pesca recreativa —o deportiva— a nivel internacional. Esto es especialmente el caso de BCS, que es a nivel mundial una de las zonas más destacadas en esa actividad. Para analizar las repercusiones socio ecológicas de la pesca recreativa María Giménez analiza la evolución del marco legal y el desarrollo preferencial del que goza en la actualidad la pesca de recreo frente a la pesca ribereña. Bajo el título *Pesca marítima de recreo: conflictos y oportunidades,* la autora hace un recuento histórico del origen lúdico de la pesca y examina el ordenamiento jurídico e institucional mexicano que incide a partir de 1980 en la forma de regular esa actividad pesquera. Para ello divide el texto en cuatro partes. La primera es una aproximación al estudio de la pesca marítima recreativa. Luego, en la segunda y en la tercera explica el desarrollo histórico legislativo que ha tenido la actividad en México y en la región del Golfo. Por último, la autora se enfoca en el caso específico de BCS para analizar la evolución normativa del sector, el financiamiento que recibe y los conflictos intersectoriales que se originan, desde donde indaga la (i) legalidad de esta práctica.

Como alternativa al predominante turismo de masas —el de sol y playa—, crece la demanda de un turismo basado en el disfrute de la naturaleza, así como sus efectos multiplicadores en la economía y la posibilidad de promover el uso no extractivo de las especies marinas. Para reflexionar en torno a los *Claro-obscuros del ecoturismo en el golfo de California*, en el séptimo capítulo Gabriela Tiburcio y colaboradores analizan los aciertos y desaciertos relacionados con las prácticas ecoturísticas, y su impacto en la conservación de algunas especies carismáticas del Golfo como cetáceos, tortugas y aves. Estos autores profundizan el análisis en los casos más

emblemáticos de la región; argumentan que la combinación entre una deficiente regulación y una creciente demanda del sector ecoturístico y del turismo de naturaleza, tiene consecuencias que contradicen los principios de la ética del ecoturismo. En el primer apartado examinan la relevancia de este sector a escala nacional y regional. En la segunda parte reflexionan acerca de las discrepancias entre la regulación y la práctica de esas actividades en el Golfo. En la última sección presentan un panorama general del desenvolvimiento del ecoturismo con base en actividades deportivas, que tiende al crecimiento de la demanda, destacando nuevamente BCS con una mayor oferta en el servicio de actividades acuáticas.

Una de las actividades ecoturísticas de vida silvestre más atractivas en el golfo de California es el nado con tiburón ballena. Como ejemplo de la relación entre conservación y turismo, en el último capítulo titulado *Conservación del tiburón ballena a partir del ecoturismo en el golfo de California*, Enrique Gómez Pech estudia esa práctica turística considerada como una de bajo impacto ecológico. El autor demuestra que el ecoturismo puede convertirse también en una forma peculiar del capitalismo al apropiarse de territorios e incrementar la desigualdad en el acceso a una naturaleza cada vez más mercantilizada. Asimismo, examina cómo la valoración económica de esta especie orienta el interés de su preservación hacia el mercado turístico, incentivando la producción de un nuevo espacio para hacer negocio con el hábitat de la especie. Consecuentemente, la sobrevaloración de la actividad ecoturística ha distanciado los procesos de conservación de los de aprovechamiento, a la vez que ha provocado conflictos por la apropiación del espacio marino y la disputa por el mercado de la actividad. En esta situación las comunidades costeras locales se encuentran en total desventaja frente a las grandes empresas, muchas de ellas foráneas. Para contarnos esta historia, el autor discute primero el concepto de turismo ecológico y presenta una síntesis de los principales estudios sobre el tiburón ballena en el Golfo. Luego, expone la problemática y los conflictos que se derivan del nado con tiburón ballena en la Bahía de La Paz, BCS, escenario de los conflictos que se derivan de esa práctica ecoturística.

Esperamos que el recorrido por este volumen convenza a las y los lectores de la necesidad de adoptar una perspectiva crítica al investigar, promover y practicar la investigación científica, la conservación y el turismo, que generalmente son consideradas actividades que *per se* promueven el bienestar, tanto de las sociedades como de los ecosistemas. Esto efectivamente puede ser el caso, pero cuando éstas se desenvuelven en el contexto de la asimetría de poder del Sistema Mundo hegemónico, es prudente poner en perspectiva y cuestionar tanto los medios que se emplean como

los fines que se persiguen. Al hacerlo desde una perspectiva decolonial, y con base en la ecología política y la geografía crítica, sin duda se advertirá su complejidad. Así, al proponer alternativas que mitiguen la mencionada asimetría, probablemente se alcancen los logros prometidos en los discursos que acompañan a las tres actividades objeto de estudio de esta historia ambiental.

Carmina Valiente y Micheline Cariño
Universidad Autónoma de Baja California Sur, La Paz

Christophe Grenier
Université de Nantes, Nantes

Antonio Ortega
Universidad de Granada, Granada

Bibliografía

Balandier, G. (1985). *Le désordre. Pouvoir et modernité.* París: Fayard.

Berque, A. (1990). *Médiance. De milieux en paysages.* Montpellier: RECLUS.

Braudel, F. (1979). *Civilisation matérielle, économie et capitalisme, XVe-XVIIIe siècles, Le temps du Monde.* París: Armand Colin.

Brunet, R. (1986). L'espace, règles du jeu. En Auriac, F. y Brunet, R. (Eds.), *Espaces, jeux et enjeux* (pp. 297-316). París: Fayard.

— (1992). Espace. En Brunet, R., Ferras, R. y Théry, H. (Eds.), *Les mots de la géographie. Dictionnaire critique* (pp. 193-195). Montpellier: GIP RECLUS. París: La Documentation Française.

Castro-Gómez, S. (2007). Decolonizar la Universidad. La hybris del punto cero y el diálogo de saberes. En Castro-Gómez, S. y Grosfoguel E. (Eds.). *El giro decolonial, reflexiones para una diversidad epistémica más allá del capitalismo global* (pp. 79-91). Bogotá: Siglo del Hombre Editores/ Universidad Central/ Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos y Pontificia Universidad Javeriana/ Instituto Pensar.

Darwin, Ch. (1859/1980). *L'origine des espèces au moyen de la sélection naturelle ou la lutte pour l'existence dans la nature.* París: La Découverte.

Escobar, A. (2000). El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo? En Lander, E. (Ed.) *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas* (pp. 113-144). Buenos Aires: CLACSO.

— (2010). *Territorios de diferencia: Lugar, movimientos, vida, redes.* Bogotá: Editorial EnVisión.

— (2014). *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia.* Medellín: Ediciones UNAULA.

Frémont, A. (1976). *La région espace vécu.* París: Presses Universitaires de France.

Godelier, M. (1984). *L'idéel et le matériel.* París: Fayard.

Grataloup, C. (2007). *Géohistoire de la mondialisation. Le temps long du Monde.* París: Armand Colin.

Grenier, C. (2007). *Conservación contra natura. Las islas Galápagos.* Quito: Universidad Andina Simón Bolivar, Abya-Yala, IFEA, IRD, Coopération française.

— (2019a). De la géographie de la mondialisation à la mondialisation géographique. *Annales de Géographie,* 726, 58-80.

— (2019b). A Geographical Approach to Socio-ecological Coviability. En Barrière, O., Behnassi, M., David, G., Douzal, V., Fargette, M., Libourel, T., Loireau, M., Pascal, L., Prost, C., Ravena Canete, V., Seyler, F., Morand, S. (Eds.), *Coviability of Social Ecological Systems: Reconnecting Mankind to the Biosphere in an Era of Global Change. Vol.1: The foundations of a new paradigm* (pp. 253-268). Cham: Springer International Publishing.

— (2020). La formation de géodiversité et l'habitation durable de la Terre. *Natures Sciences Sociétés, 28* (1), 3-11.

Harvey, D. (1995/2010). La mondialisation en question. En *Géographie et capital* (pp. 239-256). París: Syllepses Éditions.

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio.* Capitán Swing, España.

Lévi-Strauss, C. (1971/2010). *Race et histoire. Race et culture.* París: Albin Michel et UNESCO.

Loveland T. y Merchant J. (2004). Ecoregions and Ecoregionalization: Geographical and Ecological Perspectives. *Environmental Management, 34* (1), 1-13.

Mace, R. (2005). A Phylogenetic Approach to the Evolution of Cultural Diversity. En Mace R., Holden, C. y Shennan, S. (Eds.), *The Evolution of Cultural Diversity. A Phylogenetic Approach* (pp. 1-10). Londres: UCL Press.

Maffi, L. (2001). On the Interdependence of Biological and Cultural Diversity. En Maffi, L. (Ed.), *On Biocultural Diversity* (pp. 1-50). Washington D.C.: Smithsonian Institution Press.

Magnaghi, A. (2011). *El proyecto local. Hacia una conciencia del lugar.* Barcelona: Edicions UPC.

Mauss, M. (1991). *Sociología y Antropología.* Madrid: Tecnos.

Mayr, E. (1993). *Darwin et la pensée moderne de l'évolution.* París: Editions Odile Jacob.

Olson, M. D., Dinerstein, E., Wikramanayake, E. D., Burgess, N. D., Powell, G. V. N., Underwood, E. C., D'amico, J. A., Itoua, I., Strand, H. E., Morrison, J. C., Loucks, C. J., Allnutt, T. F., Ricketts, T. H., Kura, Y., Lamoreux, J. F., Wettengel, W. W., Hedao, P. y Kassem. K. R. (2001). Terrestrial Ecoregions of the World: A New Map of Life on Earth. *Bioscience, 51* (11), 933-938.

Polanyi, K. (1944/1983). *La Grande Transformation. Aux origines politiques et économiques de notre temps.* París: Gallimard.

Quijano, A. (1991). Colonialidad y modernidad/racionalidad. *Perú indígena*, 29, 11-20.

— (1999). Colonialidad del poder, cultura y conocimiento en América Latina. En Castro-Gómez, S., Guardiola-Rivera, Ó. y Millán de Benavides, C. (Eds.), *Pensar (en) los intersticios. Teoría y práctica de la crítica poscolonial* (pp. 99-109). Bogotá: Instituto Pensar, Pontificia Universidad Javeriana,

— (2000). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. En Lander, E. (Ed.), *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas* (pp. 201-245). Buenos Aires: Clacso.

Rosa, H. (2010). *Accélération. Une critique sociale du temps.* París: La Découverte.

Sauer, C. (1925/1969). The Morphology of Landscape. En Leighly, J. (Ed.), *Land and Life, a selection of the writings of Carl Sauer* (pp. 315-350). Berkeley: University of California Press.

Vidal de la Blache, P. (1899). Leçon d'ouverture du cours de géographie. *Annales de Géographie, 8* (38), 98-109.

— (1903). La géographie humaine, ses rapports avec la géographie de la vie. *Revue de Synthèse historique, 7*, 219-240.

Wallerstein, I. (2002). *Le capitalisme historique.* París : La Découverte.

— (2006). *Comprendre le monde. Introduction à l'analyse des systèmes-monde*, París: La Découverte.

ÍNDICE DE FIGURAS Y TABLAS

Figura 1.1. Las rutas de la expedición del Albatross en 1911. Fuente: Townsend, 1923, p. 26. 20
Tabla 1.1. Número de documentos publicados, instituciones de adscripción, fuentes de publicaciones, autores y áreas temáticas por década. Fuente: Datos obtenidos de base de datos Scopus a partir de consulta con fecha 18 de diciembre de 2018. Período analizado 1922-2017. 35
Figura 1.2. Número de publicaciones por año que hacen referencia al golfo de California de 1922 a 2018. Fuente: Fuente Scopus, consulta diciembre de 2018 37

Tabla 2.1. Posturas principales para la conservación de la naturaleza en el antropoceno. Fuente: Büscher y Fletcher, 2020, p. 6 73
Tabla 2.2. Comparación de la economía convencional con la economía ecológica. Fuente: Adaptado de Costanza, Daly y Bartholom, 1991 77
Tabla 2.3. Acumulación por conservación Fuente: Büscher y Fletcher, 2020, p. 14 79
Figura 2.1. Las tres regiones del golfo de California y sus islas. Fuente: Información de Pérez-Flores *et al.*, 2015; CC-BY y Albers, 2015 y CONABIO, 2016. Diseño de Marina Hirales, Consultora en Sistemas de Información Geográfica, 2019. 90
Tabla 2.4. Datos demográficos de la región golfo de California Fuente: https://es.statista.com/estadisticas/575948/numero-de-personas-en-mexico-por-entidad-federativa/ Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), 2010, *Censos y conteos* (XLS). Consultado el 1 de julio de 2013. 94
Tabla 2.5. Áreas Naturales Protegidas de México. Fuente: Elaboración propia con base en información de la CONANP, 2019 https://www.gob.mx/conanp 100

Tabla 2.6. Niveles de concreción de los procesos de conservación. Fuente: Modificada de Cariño 2008, pp. 25-26 101
Tabla 2.7. Áreas Naturales Protegidas marinas y costeras del golfo de California. Fuente: Elaboración propia con base en información de la CONANP, https://www.gob.mx/conanp 102
Figura 2.2. Áreas naturales protegidas del golfo de California. Fuente: Información CONANP 2019 https://www.gob.mx/conanp. Diseño de Marina Hirales, Consultora en Sistemas de Información Geográfica, 2019 105
Figura 2.3. Isla Espíritu Santo. Fuente: Fotografía donada por Miguel Ángel de la Cueva. 107

Figura 3.1. Expedición gubernamental en el área de San Felipe, Baja California, 1930. Fuente: Ernesto Sosa, «El viejo San Felipe», grupo de Facebook, 21 de mayo del 2017 155
Figura 3.2. Principales localidades del Alto Golfo de California. Fuente: Elaborado por Marina Hirales, consultora en Sistemas de información geográfica 156
Figura 3.3. El Senador por California Ed Fletcher en una jornada de pesca deportiva en San Felipe, Baja California, 1935. Fuente: Ramón Quintero «El viejo San Felipe», grupo de Facebook, 21 de mayo del 2018 157
Figura 3.4. Comercio de Totoaba en San Felipe, Baja California, 1936. Fuente: José Arnaldo Romero, «El viejo San Felipe», grupo de Facebook, 7 de febrero del 2018 158
Figura 3.5. Propaganda de pesca deportiva, San Bernardino County, 7 de marzo de 1954. Fuente: Joaquín Hernández, «El viejo San Felipe, B.C.», grupo de Facebook, 19 diciembre del 2016 161
Figura 3.6. Zona Hotelera de San Felipe, Baja California, circa 1970. Fuente: Joaquín Hernández, «El viejo San Felipe», grupo de Facebook, 3 de septiembre del 2017 164
Figura 3.7. Transformación de San Felipe, Baja California. Fuente: Clemente Zamorano, «El viejo San Felipe», grupo de Facebook, 31 julio 2018 165
Figura 3.8. Principales localidades del Alto Golfo de California dentro de la Reserva de la Biosfera Alto Golfo y delta del río Colorado Fuente: CONANP, 2019. Elaboración: Marina Hirales, consultora en Sistemas de información geográfica 168

Figura 4.1. Pistas aéreas secundarias de la primera apertura al turismo. Fuente: información tomada del Mapa de Pistas aéreas secundarias, Archivo General del Congreso del Estado, Dirección de Turismo, Sección Planta Baja 1. Mapa elaborado por Marina Hirales, consultora en Sistemas de información geográfica 199

Figura 4.2. Corredor turístico inmobiliario de Loreto, BCS. Fuente: Información extraída de PDU Loreto 2015. Mapa elaborado por Marina Hirales, consultora en Sistemas de información geográfica 208
Figura 4.3. Las dificultades del turismo. Fuente: El Sudcaliforniano, 17 de abril, 1982 209
Figura 4.4. Primeros impulsos para un plan turístico-náutico. Fuente: *El Sudcaliforniano,* 4 de febrero, 1984 y 28 de abril, 1984 212
Figura 4.5. Escalera Náutica Mar de Cortés. Fuente: Información extraída de FONATUR, 2001, p. 29. Mapa elaborado por Marina Hirales, consultora en sistemas de información geográfica. 219
Figura 4.6. DTI Puerto Los Cabos, San José del Cabo (809 ha). Fuente: www.puertoloscabos.com/maps 227
Figura 4.7. Zona el Médano, Cabo San Lucas, BCS. Fuente: www.old.cabo.com/cabo-san-lucas-fisermen-170/ Foto: Alfredo Barroso 236
Figura 4.8. Imágenes históricas del DTI Palmilla. Fuente: http://www.oldcabo.com/one-only-palmilla-in-the-early-years/ y Google Earth. 239
Figura 4.9. Corredor residencial turístico La Paz, BCS. Fuente: Información de INEGI, 2018; PDUCP-LA PAZ, 2018; CONANP, 2019. Mapa elaborado por Marina Hirales, consultora en sistemas de información geográfica 241
Figura 4.10. En los primeros años del movimiento «Balandra es nuestra». Fuente: Fotografía donada por Miguel Ángel de la Cueva. 243

Tabla 5.1. Indicadores seleccionados de la economía privada y paraestatal general de las entidades federativas del golfo de California, 2013. Fuente: INEGI, 2014 267
Tabla 5.2. Valor agregado, productividad y remuneraciones en las entidades federativas del golfo de California, 2013. Fuente: Elaboración propia con base en la Tabla 1 269
Tabla 5.3. Indicadores seleccionados de la economía turística de las entidades federativas del golfo de California, 2013. Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI (2014) y la Secretaría de Turismo (2016) 271
Tabla 5.4. Valor agregado, productividad y remuneraciones de la economía turística privada y paraestatal en los estados del golfo de California, 2013. Fuente: Elaboración propia con base en la Tabla 5.3. 272
Tabla 5.5. Participación de la economía turística privada y paraestatal en la economía privada y paraestatal total en los estados del golfo de California, 2013. Fuente: Elaboración propia con base en las Tablas 5.1 y 5.3. 274
Tabla 5.6. Unidades del sector privado y paraestatal con actividades turísticas en los estados del golfo de California, 2003, 2008 y 2013. Fuente: Elaboración propia con base en la Tabla 5.5 277
Tabla 5.7. Personal ocupado en el sector turístico privado y paraestatal de Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora, 2003, 2008 y 2013. Fuente: Secretaría de Turismo, 2016 280

Tabla 5.8. Remuneraciones del sector privado y paraestatal con actividades turísticas en los estados del golfo de California, 2003, 2008 y 2013, según año censal (millones de pesos). Fuente: Elaboración propia con base en la Tabla 5.7 284
Tabla 5.9. Valor agregado del sector privado y paraestatal con actividades turísticas en las entidades del golfo de California, 2003, 2008 y 2013 (millones de pesos). Fuente: Elaboración propia con base en la Tabla 5.5 286
Tabla 5.10. Participación de las remuneraciones en el valor agregado del sector privado y paraestatal con actividades turísticas en los estados del Golfo de California, 2003, 2008 y 2013 (millones de pesos). Fuente: Elaboración propia con base en la Tabla 5.5 287
Tabla 5.11. Tasas de explotación en el sector turístico privado y paraestatal en los estados del golfo de California, 2003, 2008 y 2013. Fuente: Elaboración propia con base en la Tabla 5.10 289
Tabla 5.12. Variación quinquenal de la tasa de explotación en los estados del golfo de California según los censos económicos 2003, 2008 y 2013. Fuente: Elaboración propia con base en la Tabla 5.11 290
Tabla 5.13. Tasas de explotación en la economía turística del golfo de California según los censos económicos 2003, 2008 y 2013. Fuente: Elaboración propia con base en la Tabla 5.11 290

Figura 7.1. Observación de Ballena Jorobada en Los Cabos, BCS. Fuente: Imagen cortesía de Cabo Adventures 352
Figura 7.2. Avistamiento de tortuga golfina en San José del Cabo, BCS. Fuente: Fotografía de Graciela Tiburcio, 2015 355
Figura 7.3. Cabaña de observación de aves en el Estero del Yugo. Fuente: imagen de Salvador Herrera cortesía de Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A. C.. 360
Figura 7.4. Colonia de Lobos Marinos en la lobera de la isla Partida, archipiélago de Espíritu Santo, Bahía de La Paz, BCS. Fuente: Fotografía de Graciela Tiburcio, 2015 364
Figura 7.5. Empresas de servicios turísticos acuáticos en el litoral del golfo de California. Fuente: Información obtenida de DENUE, 2018. Mapa elaborado por Marina Hirales, consultora en Sistemas de información geográfica . . 368
Figura 7.6. Empresas de servicios turísticos de kayak y buceo en el golfo de California Fuente: Elaboración con base en www.yumping.com.mx. Fecha de consulta: 15 de diciembre del 2018. Mapa elaborado por Marina Hirales, consultora en Sistemas de información geográfica 369

Figura 8.1. Ilustración del tiburón ballena dibujado a mano. Fuente: *Illustrations of the zoology of South Africa* (Smith, 1849) 387
Figura 8.2. Literatura del tiburón ballena en el golfo de California 1860-2018. Fuente: Elaboración propia 390

Figura 8.3. Publicaciones científicas sobre el tiburón ballena en el golfo de California. Fuente: Elaboración propia 391
Figura 8.4. Estudios sobre el tiburón ballena en el golfo de California. Fuente: Elaboración propia 392
Figura 8.5. Turismo y tiburón ballena en el golfo de California. Fuente: Información propia. Elaborado por por Marina Hirales, consultora en Sistemas de información geográfica. 394
Figura 8.6. Protesta en la delegación SEMARNAT-BCS por requisitos que excluyen a turisteros de la temporada de avistamiento. Fuente: Tomado del Diario *El Independiente*. Fecha de consulta: 20 julio del 2017. https://url2.cl/uhvPf 398
Figura 8.7. Reunión entre prestadores de servicios y la Delegación de SEMARNAT para solicitar transparencia en las autorizaciones de permisionarios para la temporada de avistamiento. Fuente: Tomado del Diario *El Independiente*. Fecha de consulta: 30 de octubre del 2017. https://url2.cl/QFid7 . 400
Figura 8.8. OSC se separa de actividades de vigilancia del tiburón ballena. Fuente: Tomado *El Sudcaliforniano*. Fecha de consulta: 18 de septiembre, 2019. https://url2.cl/WKXci. 401

NOTAS CURRICULARES

Manuel Ángeles es Profesor–Investigador del Departamento Académico de Economía de la Universidad Autónoma de Baja California Sur desde 1990. Egresado de las Universidades de Columbia, Nueva York (Licenciatura en Economía, 1970), New School for Social Research, Nueva York (Maestría en Teoría Económica, 1975), y Colima, México (Doctor en Ciencias, Relaciones Internacionales, 2010). Realizó estudios avanzados en la Universidad de Cambridge (1976-1979), bajo la supervisión del Dr. Richard M. Goodwin y cuenta con estancias de investigación en las universidades de Hawái, Harvard y Otago (Nueva Zelanda). Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores, Investigador Nacional nivel I. Sus intereses actuales de investigación se relacionan con la economía crítica (poskeynesiana y marxista), el desarrollo desigual, la economía ecológica y la geografía urbana. https://orcid.org/0000-0003-1275-9535

Alejandro Bonada-Chavarría es profesor de asignatura en el Departamento de Estudios Sociopolíticos y Jurídicos del Instituto Tecnológico de Estudios Sociales de Occidente (ITESO) y secretario técnico de la revista científica Letras Históricas de la Universidad de Guadalajara. Estudió la licenciatura en historia en la Universidad Autónoma de Baja California y la Maestría en Historia de México en la Universidad de Guadalajara, graduado con la tesis *La memoria biocultural del pueblo cucapá de Baja California: un análisis histórico ambiental.* Como parte de sus estudios de maestría, en 2014 realizó una estancia de investigación en el Departamento de Historia Contemporánea en la Universidad de Granada. En 2015 participó en la Segunda Escuela de Posgrados de la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental. Sus temas de investigación son la historia ambiental, historia urbana, historia de los pueblos indígenas e historia del narcotráfico. http://orcid.org/0000-0002-4892-4320

Micheline Cariño es Profesora–Investigadora de la Universidad Autónoma de Baja California Sur en el Departamento Académico de Humanidades desde 1989. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores desde 1992, actualmente es Investigadora Nacional nivel II. Tiene una doble formación profesional en licenciatura y maestría, en historia y en planeación del desarrollo por la Universidad de París VII, y es Doctora en Historia por la École des Hautes Études en Sciences Sociales, en París, Francia. Ha dirigido y/o participado en más de 40 proyectos de investigación sobre tres líneas de investigación relacionadas con la historia ambiental: mundial del nácar y las perlas; de la península de Baja California y el golfo de California; y de los oasis sudcalifornianos. Es autora y editora de 17 libros, 76 artículos en revistas indexadas, y 66 capítulos de libros. Es fundadora y líder de la Red Interdisciplinaria para el Desarrollo Integral y Sustentable de los Oasis Sudcalifornianos (RIDISOS) y del grupo de investigación Historia Ambiental del Golfo de California (HAGOC). Es miembro de la Junta Ejecutiva de la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental (SOLCHA) y socia fundadora de la misma. Ha colaborado con el gobierno del estado y con varias Organizaciones de la Sociedad Civil en procesos de planeación y conservación. https://orcid.org/0000-0003-2627-9508

Mónica Condes es estudiante de la Licenciatura en Historia en la Universidad Autónoma de Baja California Sur en el Departamento de Humanidades. Actualmente se encuentra investigando temas sobre desarrollo y migración. Es ganadora del Concurso Estatal de libro-Álbum Ilustrado (2015) con el cuento: Ibó, un cuento sobre la pintura rupestre en sudcalifornia. Es miembro voluntario en la Asociación Scouts de México, A.C., donde se trabajan proyectos enfocados al medio ambiente, paz y desarrollo comunitario, y trabaja en la Asociación Civil Philanthropiece A.C., con temas vinculados al desarrollo comunitario, justicia económica e integración de las comunidades rurales del Baja California Sur a oportunidades financieras autogestoras.

Alba E. Gámez es Licenciada en Economía, con doctorado en Relaciones Internacionales por la Universidad de Essex (Reino Unido) y Profesora–Investigadora del Departamento Académico de Economía de la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS) desde enero de 2000. En la UABCS ha sido responsable académica en licenciatura y posgrado, Directora de Investigación Interdisciplinaria y Posgrado, y de Planeación y Programación Universitaria desde 2015. Ha sido profesora visitante en San Diego State University (EEUU) y en la Universidad Autónoma de Sinaloa. Fue autora principal en el Capítulo 14: Regional Development and Cooperation del 5º Reporte de Evaluación: Grupo de Trabajo III del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático de Naciones Unidas. Tiene Perfil Preferente SEP-PRODEP desde 2003. Desde 2001 es miembro del Sistema

Nacional de Investigadores del CONACYT (nivel II en el periodo 2020-2023) y de 2013 a la fecha es integrante del Cuerpo Académico Región, Economía y Desarrollo, Consolidado por el PRODEP. Sus líneas de investigación son *Cambio global y desarrollo*, y *Turismo y desarrollo regional*, ambas relacionadas con los retos y limitaciones de la sustentabilidad, y de las que ha derivado trabajos que aportan a la comprensión del tipo de inserción turística de Baja California Sur en el contexto global. https://orcid.org/0000-0002-4324-0384

María Giménez-Casalduero es Profesora–Investigadora de la Universidad de Murcia. Especializada en Derecho Ambiental, con Maestría en Política y Gestión Ambiental (Universidad Carlos III de Madrid) y Programa de Doctorado en Derecho Ambiental (Universidad de Alicante), ha impartido docencia en Licenciatura, Maestría y Doctorado en Ciencias Ambientales, Ciencias del Mar y Recursos pesqueros durante varios años. Ha prestado asesoramiento profesional a diversos organismos nacionales e internacionales en materia de protección del medio ambiente marino y pesca como, el Regional Activity Centre for Specially Protected Areas (RAC/SPA) —con sede en Túnez, dependiente del Plan de Acción para el Mediterráneo (MAP-UNEP)—, el Museo Nacional de Ciencias Naturales de Madrid, dependiente del Centro Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), el Instituto Español de Oceanografía (IEO), y ha trabajado como abogada ambiental para el Instituto Internacional de Derecho y Medio Ambiente (IIDMA), y la Asociación Interamericana de Derecho Ambiental (AIDA-Américas) en La Paz (Baja California Sur), a cargo del Programa de Protección Marina y Pesca en el Golfo de California. Ha participado en diversos proyectos de investigación sobre medio ambiente marino, áreas marinas protegidas y gestión de recursos hídricos, siendo autora de diversos artículos científicos y capítulos de libros en la materia. Ha ejercido labor legislativa en materia de medio ambiente, agua, agricultura y pesca en la IX legislatura (2015-2019) de la Asamblea Regional de Murcia como Diputada. Colabora desde hace años con varias Organizaciones de la Sociedad Civil, como la Red Agua Pública (RAP), Fundación Nueva Cultura del Agua (FNCA) y Ecologistas en Acción (EeA).

Enrique Humberto Gómez-Pech Posdoctorante en el Departamento de Ecología Humana del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados, CINVESTAV-Unidad Mérida. Es Doctor en Ciencias Sociales del programa de posgrado Desarrollo Sustentable y Globalización de la Universidad Autónoma de Baja California Sur. Realizó su maestría en Geografía Humana en el Centro de Estudios de Geografía Humana del Colegio de Michoacán. Es licenciado en administración en la especialidad de empresas turísticas por el Instituto Tecnológico de Cancún. Es profesor de asignatura de Ecología Política en la Escuela Nacional de Estudios Superiores de la Unidad Mérida de la UNAM. Sus investigaciones se centran en los estudios

sobre las implicaciones e incidencias de los procesos turísticos sobre los territorios, el análisis espacial turístico y cambios en el paisaje a partir de la instrumentación de Sistemas de Información Geográfica (SIG). En los últimos años ha trabajado en temas asociados con conflictos ambientales, apropiaciones territoriales y procesos de despojo tanto en las penínsulas de Yucatán y de Baja California. Ha impartido cursos de SIG en los sectores académico, en organizaciones de la sociedad civil y privado. Ha colaborado con instituciones de gobierno federal en la elaboración de estrategias de conservación. https://orcid.org/0000-0002-5448-3998

Leïla Havard es Doctora en Geografía por la Université de Bretagne Occidentale (Laboratorio Geomer, LETG-UMR 6554-Brest) y realizó un Mastère spécialisé en «Políticas públicas y estrategias para el medioambiente» (AgroParisTech) en Francia. Vivió en Baja California Sur durante su investigación doctoral cuyo título es «Gobernanza en las áreas protegidas marinas y costeras. El caso de estudio del Golfo de California (Baja California Sur): actores y territorios» (http://www.theses.fr/2013BRES0069). Desde el inicio de su formación universitaria, se interesó en el estudio de las políticas de conservación de la naturaleza (desde su elaboración a su implementación), así como en el análisis de sus representaciones y apropiaciones por distintos actores. Se especializó en el estudio de las áreas naturales protegidas marinas y costeras desde un enfoque de las ciencias humanas y sociales. Después de su doctorado, que obtuvo en 2013, enseñó y trabajó en distintos organismos públicos franceses cuyos objetivos son proteger el medioambiente y la biodiversidad. Desde 2020, es encargada del desarrollo de un organismo público francés de reciente creación: la Agencia Bretona de la Biodiversidad. Anima una red de actores públicos y privados que actúan en favor de la preservación y restauración de la biodiversidad marina, terrestre y acuática de Bretagne.

Marina Hirales Cota es Bióloga Marina por la Universidad Autónoma de Baja California Sur, con Maestría en Ciencias en Recursos Naturales y Desarrollo Rural por el Colegio de la Frontera Sur. Tiene 10 años de experiencia en la formulación e implementación de proyectos de conservación y desarrollo sostenible, así como en Sistemas de Información Geográfica, en los sectores académico y Sociedad Civil Organizada (OSC). Ha sido consultora para diversas OSC y un organismo internacional, además ha sido docente en instituciones de educación superior. Sus temas de interés son las políticas públicas enfocadas a la conservación, gestión del territorio y la interacción sociedad-medio ambiente. https://orcid.org/0000-0001-8439-7313.

Reyna María Ibáñez-Pérez es Doctora en Ciencias con especialidad en Manejo Sustentable, Maestra y Licencianda en Economía por la Universidad Autónoma de Baja California Sur (UABCS). Se desempeña desde 2002 como Profesora–Investiga-

dora adscrita al Departamento Académico de Economía y como profesor invitado en el Centro Interdisciplinario de Ciencias Marinas (CICIMAR). Desde 2014 es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel I). También es miembro de la Red de Investigaciones Turísticas de la Secretaría de Turismo (SECTUR), de la Academia Mexicana de Investigación Turística (AMIT) donde funge como representante regional, de tres redes de investigación reconocidas por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) entre estas: Red de Áreas Naturales Protegidas (RENANP), colabora en dos cuerpos académicos, funge como evaluador acreditado dentro del Banco Interamericano de Evaluadores del CONACYT, y participa como árbitro en revistas y comités académicos nacionales e internacionales. Ha participado en la elaboración de estudios de posgrado, licenciatura y estudios técnicos, en diversos proyectos de investigación, ha dirigido y asesorado tesis de doctorado, maestría, licenciatura, residencias de ingeniería y memorias de titulación. Sus líneas de investigación versan sobre: empresa, gestión estratégica, turismo, sustentabilidad y ambiente. A la fecha ha impartido 50 ponencias y realizado 100 publicaciones (destacan: 7 libros, 40 capítulos, 33 artículos en revistas indexadas). https://orcid.org/0000-0002-9392-3490

Antonio Ortega-Santos es Profesor Titular del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad de Granada (UGR), Coordinador del Programa de Doctorado en Historia y Artes con Tres Tramos de Investigación CNEAI ya consolidados. Ha desarrollado estancias de investigación en el Instituto de Ecología de la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad de Yale —EEUU—, École des Hautes Études en Sciences Sociales (París) – CERMA, en la Fundación Antonio Núñez Jiménez (La Habana) y en la Universidad Autónoma de Baja California Sur (México). Es miembro de la European Society for Environmental History (ESEH), de la Junta Ejecutiva de la Sociedad Latinoamericana y Caribeña de Historia Ambiental (SOLCHA) y coordinador de la Red Universitaria Española de Historia Ambiental (RUEDHA). Es docente en el módulo «Epistemologías socioambientales. Narrativas para la reexistencia en el Sur Global» del Curso de Especialización en Epistemologías del Sur (CLACSO-CES-FLACSO), así como en el Máster Oficial en Estudios de Asia Oriental (UGR). https://orcid.org/0000-0002-5815-8500

Mónica Ramírez-Solís es Profesora–Investigadora de la Universidad Autónoma de Baja California Sur en el Departamento de Humanidades desde 1996. Tiene formación profesional en licenciatura en Humanidades con terminal en filosofía, maestría en Estudios Sociales y Humanísticos de Frontera y doctorado en Ciencias Sociales: Desarrollo sustentable y globalización en la UABCS, en los posgrados las investigaciones dirigidas por catedráticos de la UNAM y la Universidad del País Vasco. Profesora también de MT en el Colegio de Ciencias y Humanidades de la

UNAM en La Paz, BCS. Ha participado en la organización de eventos académicos internacionales y presentado alrededor de veinte trabajos en diferentes foros nacionales e internacionales. Ha publicado cuatro artículos en revistas indexadas y un capítulo de libro. Ha participado en el proyecto de investigación «La figura del mediador entre ciencias, tecnologías o tecnociencias y sociedades». Sus líneas de investigación se desarrollan principalmente en Filosofía e historia de la ciencia, Estudios de ciencia, tecnología y sociedad y, Filosofía del conocimiento en general. Es miembro de la Asociación Filosófica de México y de la Academia Mexicana de la Lógica desde 2016. https://orcid.org/0000-0002-5998-9250

Mónica Rivera es profesora por asignatura de la Universidad Autónoma de Baja California Sur en el Departamento Académico de Ciencias Marinas y Costeras y en el Departamento Académico de Economía. Obtuvo el doctorado en Ciencias por el Centro Interdisciplinario de Ciencias Marinas del Instituto Politécnico Nacional (CICIMAR-IPN). Cuenta con nueve artículos científicos publicados, así como asistencia y presentación de trabajos en congresos nacionales e internacionales. Su línea de investigación actual es en sistemas socio ecológicos en la zona costera con énfasis en las zonas de influencia de a las áreas naturales protegidas. https://orcid.org/0000-0003-0193-7957

Graciela Tiburcio Pintos es Bióloga y cuenta con posgrados en Maestría en Economía de los Recursos Naturales y Maestría en Ciencias Marinas y Costeras con orientación en desarrollo sustentable, así como Doctora en Ciencias Sociales: Desarrollo Sustentable, Sustentabilidad y Globalización. Es autora de un libro, de cuatro capítulos y cuatro artículos en revistas arbitradas. Ha dirigido y asesorado tesis de licenciatura y maestría. Participó como autora en la elaboración de tres guías de identificación de tortugas marinas, dos guías de identificación de aves, una guía de identificación de cetáceos y una guía para identificación de mamíferos marinos, todas ellas dirigidas para promover el turismo sustentable. Colaboró en la traducción y edición científica de la película animada «Tortugas en Problemas-Tu puedes hacer la Diferencia». Ha recibido múltiples reconocimientos nacionales e internacionales entre los que destaca el Premio al Mérito Ecológico 2015, la más alta distinción en materia ambiental, otorgada por el Gobierno Federal Mexicano a través de la SEMARNAT. En agosto del 2017 obtuvo el Premio Latinoamérica Verde, en la categoría Biodiversidad y Fauna. Desde el año 2000 hasta la fecha está al frente del Programa para Protección de la Tortuga Marina del municipio de Los Cabos, el cual fundó. https://orcid.org/0000-0001-5435-2536

Carmina Valiente es historiadora de formación. Se tituló en la maestría y el doctorado en Ciencias Sociales en la Universidad Autónoma de Baja California Sur, México. Se desempeña como docente e investigadora, en la misma institución.

Colabora también como consultora con organizaciones de la sociedad civil enfocadas en problemáticas socio ecológicas y de forma independiente en proyectos de divulgación, comunicación y video-periodismo. Sus líneas de investigación son procesos de turistificación y de urbanización turística, desarrollo, sustentabilidad y conflictividad ambiental. Tiene especial interés en el campo de estudio de los bienes comunes y las metodologías participativas que contribuyan a fortalecer procesos de resignificación territorial. Contacto: carmi.valiente@gmail.com

A pesar de que las percepciones y los usos del espacio marino y costero del golfo de California han cambiado a lo largo de los siglos, las relaciones asimétricas de apropiación y explotación de esta región se han asentado como una constante histórica. Sin embargo, en las últimas décadas, diversos actores han emprendido acciones dirigidas a romper con estos desequilibrios, resignificando y recuperando su territorio. Organizada en cuatro volúmenes, la obra ***Nuestro mar. Historia ambiental del golfo de California (siglos XVI-XXI)***, a partir del análisis histórico ambiental, discute estos mecanismos de cambio social y el desarrollo de procesos de autogestión en los usos del mar y sus recursos. *Nuestro mar*, principal resultado de un proyecto de investigación financiado por el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología de México, parte del compromiso colectivo de sus autores tanto con la población local como con la integridad de los ecosistemas que sostienen sus modos de vida.

En este tercer volumen, ***El golfo de California: un espacio excepcional (1900-2020)***, se aborda la construcción de la región como un destino turístico y prioritario para la conservación, tomando en cuenta tres actividades que se desarrollan casi en paralelo al iniciar el siglo XX, y que se refuerzan recíprocamente con el paso del tiempo: la investigación científica, el ambientalismo y el turismo. Como punto de partida, el lector identificará cómo a través de las primeras expediciones científicas, los viajes de aventura y las misiones socioeconómicas se configuran ciertas formas de imaginar y apropiarse de la región, base sobre la cual se cimientan las políticas que dan impulso a los procesos de conservación y a la consolidación de la región como destino turístico. Para poner en perspectiva histórica y regional la evolución de estas actividades, e identificar los mecanismos y las estrategias de organización del espacio marino-costero y de uso de sus recursos naturales, se analizan la evolución de las prácticas, los discursos y las relaciones de poder que se sostienen en la creación de un espacio excepcional. Con ello, los autores del presente volumen desean contribuir a la reinterpretación histórica de la conservación y del turismo en el golfo de California, develar los imaginarios creados y mitigar las asimetrías en las formas de aprovechar el potencial ecológico y paisajístico de la región.

COMARES
editorial

ISBN 978-84-1369-090-2
9 788413 690902